



# GACETA DE MADRID.

## ARTICULO DE OFICIO.

La REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, y S. M. la REINA Gobernadora, siguen sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes.

### Reales decretos.

Persuadida de que para que sea eficaz la acción de la administración debe ser rápida y simultánea; y asegurada de que esto no puede suceder, cuando sus agentes no están situados de manera que basten á conocer por sí mismos todas las necesidades y los medios de socorrerlas, tuve á bien, al confiaros por mi Real decreto de 21 de Octubre el despacho del ministerio de Fomento, encargados que os dedicaseis antes de todo, á plantear y proponerme, de acuerdo con el consejo de Ministros, la división civil del territorio, como base de la administración interior, y medio para obtener los beneficios que meditaba hacer á los pueblos. Así lo habeis verificado después de haber reconocido los prolijos trabajos hechos antes de ahora por varias comisiones y personas sobre tan importante materia; y conformándome con lo que en su vista me habeis propuesto de acuerdo con el expresado Consejo, y oído el dictamen del de Gobierno, he venido, en nombre de mi muy cara y excelsa Hija la REINA Doña ISABEL II, en mandar lo siguiente:

Artículo 1.º El territorio español en la Península é islas adyacentes queda desde ahora dividido en 49 provincias, que tomarán el nombre de sus capitales respectivas, excepto las de Navarra, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, que conservarán sus actuales denominaciones.

Art. 2.º La Andalucía, que comprende los reinos de Córdoba, Granada, Jaén y Sevilla, se divide en las ocho provincias siguientes: Córdoba, Jaén, Granada, Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva. El Aragón se divide en tres provincias, á saber, Zaragoza, Huesca y Teruel. El principado de Asturias forma la provincia de Oviedo. Castilla la Nueva continúa dividida en las cinco provincias de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara. Castilla la Vieja se divide en ocho provincias, á saber, Burgos, Valladolid, Palencia, Avila, Segovia, Soria, Logroño y Santander. Cataluña se divide en cuatro provincias, á saber, Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona. Extremadura se divide en las de Badajoz y Cáceres. Galicia en las de Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. El reino de Leon en las de Leon, Salamanca y Zamora. El de Murcia en las de Murcia y Albacete. El de Valencia en las de Valencia, Alicante y Castellón de la Plana. Pamplona, Vitoria, Bilbao y San Sebastián son las capitales de las provincias de Navarra, Alava, Vizcaya y Guipúzcoa. Palma la de las islas Baleares. Santa Cruz de Tenerife la de las islas Canarias.

Art. 3.º La extensión y límites de cada una de dichas provincias son los designados á continuación de esta ley. Sin embargo, si un pueblo situado á la extremidad de una provincia tiene una parte de su término dentro de los límites de la provincia contigua, este territorio pertenecerá á aquella en que se halle situado el pueblo, aun cuando la línea divisoria general parezca separarlos.

Con respecto á los límites señalados á las provincias que confinan en cualquier punto con Francia y Portugal, se entienden en conformidad de los tratados existentes, y sin perjuicio del resultado de las rectificaciones sobre límites ó derechos de pastos en varios puntos de una ú otra frontera (1).

Art. 4.º Esta división de provincias no se entenderá limitada al orden administrativo, sino que se arreglarán á ella las demarcaciones militares, judiciales y de Hacienda.

Art. 5.º Interin se promulga la ley, que he mandado formar sobre acotamientos y cerramientos de heredades, no perjudicará la nueva división territorial á los derechos de mancomunidad en pastos, riegos y otros aprovechamientos, que los pueblos ó los particulares disfruten en los territorios contiguos á los suyos.

Art. 6.º Los subdelegados de Fomento harán demarcar los confines de sus provincias respectivas, reunirán todas las observaciones que se les dirijan sobre la agregación ó separación de los pueblos, que deban hacer ó dejar de hacer parte de una provincia, y las trasladarán al ministerio de nuestro cargo; é instruido en él un expediente general me propondeis al cabo de un año las modificaciones de esta especie que deban hacerse en la nueva división.

Art. 7.º Entre tanto los dichos subdelegados cuidarán de hacer levantar planos topográficos exactos de sus provincias respectivas, con presencia de los cuales hareis levantar una nueva carta general del reino. Tendréislo entendido, dispondeis lo necesario á su mas pronto y puntual cumplimiento, y lo hareis imprimir, publicar y circular, comunicándolo desde luego á todos los demas Ministerios.—Esta rubricado de la Real mano de S. M.—En Palacio á 30 de Noviembre de 1833.—A. D. Javier de Burgos.

La nueva división territorial, que con el objeto de facilitar la acción de la administración he tenido á bien sancionar por mi decreto de este día, no sería un beneficio para los pueblos, si á la cabeza de cada una de las provincias, y aun á la de algunos partidos, no hubiese un gefe encargado de estudiar las necesidades locales, y de socorrerlas él mismo, ó de proponer al Gobierno los medios de verificarlo. Con este objeto mandé por mi Real decreto de 23 de Octubre que se estableciesen dichos gefes con el título de subdelegados de Fomento; y no conviniendo diferir ya la ejecución de esta medida, ni pudiendo llevarse á cabo sin otras que la regularicen y completen: oído el Consejo de Gobierno y el de Ministros, he venido en mandar en nombre de la REINA Doña ISABEL II lo que sigue:

Artículo 1.º Para el establecimiento de los subdelegados de Fomento se dividirán las provincias del reino en tres clases. La primera comprenderá las de Barcelona, Cádiz, Coruña, Granada, Madrid, Málaga, Sevilla y Valencia. La segunda las de Alicante, Córdoba, Murcia, Oviedo, Toledo, Valladolid y Zaragoza. Y la tercera todas las demas del reino.

Art. 2.º En cada capital de provincia habrá un subdelegado principal de Fomento, con un secretario, cinco oficiales y un portero en las de segunda y tercera clase, y un oficial mas en las de primera. Este número se aumentará solo cuando los bienes que promuevan los subdelegados justifiquen el aumento de brazos auxiliares, ó cuando la experiencia demuestre no ser suficientes los que aquí se señalan.

Art. 3.º Habiéndose reducido notablemente la extensión de las provincias de resultados de la nueva división, se modificará con arreglo á esta circunstancia la disposición del mencionado decreto de 23 de Octubre, que previene haya dos ó tres subdelegados de partido en cada una, y solo se establecerán uno ó dos en las de mayor extensión é importancia, pudiendo no establecerse ninguno en las de corta población que no lo necesiten absolutamente, ó en que no haya pueblo de bastante consideración para que le sirva de capital. Conforme á estos principios, los subdelegados principales, inmediatamente después de instalados, me propondrán por vuestro conducto los pueblos mas importantes de sus respectivas provincias en que deberán establecerse los subdelegados de partido, para conocer mas de cerca sus necesidades, y proveyer mas fácilmente á su remedio, ó expondrán las razones por las cuales no contemplan necesario su establecimiento. Estas subdelegaciones de partido tendrán tres oficiales, de los cuales el primero hará de secretario.

Art. 4.º La obligación de indicar ó proponer las capitales de subdelegaciones subalternas, que el artículo anterior impone á los subdelegados principales, se entiende sin perjuicio de que desde luego me propongáis el establecimiento de las de partido, que por la importancia conocida de los pueblos donde deben residir, y de los intereses que hay que promover en ellos, puedan señalarse desde ahora sin riesgo de error, ni necesidad de rectificación ulterior.

Art. 5.º A los subdelegados principales y subalternos toca exclusivamente conocer en sus provincias y partidos respectivos de todos los negocios que el Real decreto de 9 de Noviembre de 1832 señaló como de la incumbencia y atribución privativa del ministerio de Fomento.

Art. 6.º Para desempeñar en el sentido de mis intenciones y de la conveniencia pública su importante encargo, los subdelegados de Fomento se conformarán á la letra y al espíritu de la instrucción, que de mi orden habeis extendido para su gobierno, y que aprobada por Mí va á continuación de este mi Real decreto (1).

Art. 7.º Todos los empleados de las subdelegaciones de Fomento son de nombramiento Real, y de escala las plazas de sus secretarías.

Art. 8.º Las dotaciones de estos empleados y de sus secretarías son las siguientes: en las provincias de primera clase un subdelegado con 360 rs.; un secretario con 240; un oficial primero de la secretaría con 140; otro segundo con 110; dos terceros con 90 cada uno; dos cuartos con 80; y un portero con 3600. En las de segunda clase un subdelegado con 320 rs.; un secretario con 200; un oficial primero de la secretaría con 100; dos segundos con 90 cada uno; dos terceros con 80; y un portero con 3300. En las de tercera clase un subdelegado con 280 rs.; un secretario con 160; un oficial primero de la secretaría con 90; dos segundos con 80 cada uno; dos terceros con 70; y un portero con 3300. En las subdelegaciones de partido establecidas en pueblos de mas de 120 almas un subdelegado con 150 rs.; un oficial primero con 70; y dos segundos con 60 cada uno. En las que se sitúan en pueblos de menos de 120 almas un subdelegado con 120 rs.; un oficial primero con 60; y dos segundos con 50 cada uno.

Art. 9.º Los fondos de policía, que deben costear estas dotaciones, pagarán ademas: En las provincias de primera clase, para alquiler del edificio en que se sitúan las oficinas, 60 rs.; para gastos de las mismas, incluidos los de impresos y

(1) La demarcación de límites de las provincias que expresa este artículo, no se inserta en la Gaceta por ser demasiado voluminosa, pero se hallará desde mañana en el despacho de la imprenta Real.

(2) La instrucción para los subdelegados de Fomento, de que habla este artículo, se publicará en las Gacetas sucesivas.

escribientes temporales, cuando sea necesario, 200 rs. En las de segunda clase, para edificio 50 rs.; para gastos de oficina 100. En las de tercera clase, para edificio 40; para gastos de oficina 160. En las subdelegaciones de partido, para edificio 30 rs.; para gastos de oficina 60.

Art. 10. Los subdelegados principales harán cada año la visita de alguna parte del territorio de su mando, de manera que en dos ó tres años le hayan recorrido todo. Cuando hagan estas salidas, tendrán derecho á una indemnización de gastos de viage, si de él resultan bienes materiales á su provincia, y no en otro caso.

Art. 11. Siendo la protección de los intereses generales el objeto esencial de la administración, los subdelegados que no los favorezcan sin descanso, los que no promuevan bienes efectivos serán separados de sus destinos, cualquiera que sea la causa que les haya impedido hacer el bien. Esta disposición será aplicable á los oficinas de las subdelegaciones, si los empleados en ellas descuidan la parte de cooperación correspondiente á sus funciones respectivas.

Art. 12. Para que no se corra el riesgo de haber de llevar frecuentemente á efecto la confirmación contenida en el artículo anterior, cuidareis de no proponerme para los destinos creados por este mi decreto sino á sujetos versados en los conocimientos administrativos, y dotados de la actividad, la capacidad y el patriotismo que exige su cabal desempeño.

Art. 13. Los subdelegados principales de Fomento prestarán antes de entrar en ejercicio, un juramento, cuya fórmula será durante la menor edad de mi augusta Hija la siguiente: «Juro ser fiel á la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, y durante su menor edad á S. M. la REINA Gobernadora, y emplear todos mis esfuerzos en hacer la prosperidad de la provincia, cuya administración me ha confiado S. M.» Este juramento será prestado por ahora, y hasta ulterior determinación, en vuestras manos, ó en las del que os suceda si el nombrado se halla en Madrid, y si no, en las del capitán general, á cuyo mando pertenezca su provincia.

Art. 14. Los subdelegados subalternos prestarán en manos de los principales de sus provincias el mismo juramento, sin otra diferencia que sustituir en la fórmula la palabra *partido* á la de *provincia*. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario para su puntual cumplimiento.—Está rubricado de la Real mano de S. M.—En Palacio á 30 de Noviembre de 1833.—A. D. Javier de Burgos.

#### Exposiciones á S. M. la REINA Gobernadora.

Señora: El obispo de Málaga, penetrado del mas justo dolor en la muerte de su muy amado Monarca el Sr. D. Fernando VII, á quien lloran todos sus vasallos, se presenta á V. M. para manifestarle cuánta es la parte que ha tomado en este sentimiento universal. Lleno de veneración, de amor, de gratitud y de respeto, no puede dispensarse esta demostración de su amargura, aumentada con la idea de que al hacerla abre de nuevo la llaga que traspasa hasta lo mas íntimo del afligido corazón de V. M., Esposa tierna de tan querido Rey; pero al mismo tiempo que eleva al Señor sus humildes y fervorosos ruegos por su descanso eterno, los dirige tambien muy eficaces para que conceda á V. M. la resignación santa con que nuestra divina religion suaviza todas las penas en aquellas almas virtuosas, donde como en la de V. M. brillan sus principios consoladores; y que asistida con todos los dones que derrama el Padre de las luces sobre los que le invocan y confian en sus promesas, sea el gobierno de V. M., durante la menor edad de su augusta Hija la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, tan feliz y dichoso como debe serlo por su sabiduría, su prudencia y sus conatos; y el anuncio de paz y de ventura cuando nuestra ínclita Soberana, resplandeciendo con las virtudes de V. M., llegue á ocupar su trono esclarecido en medio de la prosperidad y del amor de todos sus pueblos.

Dígnese V. M. aceptar con su maternal bondad esta expresión sincera, entre tanto que el obispo continúa rogando al Señor conserve la importante vida de V. M. muchos años para el bien de toda la monarquía. Málaga 12 de Octubre de 1833.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Juan Josef, obispo de Málaga.

Señora: El regente, oidores, alcaldes mayores del crimen y fiscales de la Real audiencia de Galicia, en medio de lo intenso de su aflicción y sentimiento por la muerte de su Rey y Señor D. Fernando VII (Q. E. E. G.), suspendiendo por ahora este su dolor con motivo de la Real carta de V. M. de 18 de este mes, relativa á la proclamación de su augusta Hija la REINA nuestra Señora Doña MARIA ISABEL II, y al levantamiento de pendones en su Real nombre, se postran sumisos á L. R. P. de V. M. á manifestarla haber obedecido dicha Real carta con el respeto debido y en la forma acostumbrada en tales casos, y á expresarla en ocasión tan plausible la seguridad de sus sentimientos de amor y de lealtad á la REINA nuestra Señora, igualmente que á V. M. como á Regenta y Gobernadora en su menor edad, deseando que Dios conserve sus preciosas vidas y las dilate por muchos y felices años para bien de la monarquía. Coruña 31 de Octubre de 1833.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Antonio Ubach.—Joaquín Villamil.—Felix de Pazos Montenegro.—Diego Alcalá Galiano.—Martinián Pastor.—Antonio Neira.—Alejandro Merino.—Gregorio Ceruelo Velasco.—Tomas Lopez de Rego.—Josef Antonio Navarrete.—Manuel de Gorvea.—Josef Asias Teijeiro.—Josef Catalan.—Tiburcio de Eguiluz.—Diego Lamas Pardo.

Señora: El presidente, regente y ministros que componen la Real chancillería de Granada, han recibido la Real cédula de 18 del pasado, en que se les previene el modo con que se han de despachar las provisiones y autos en este tribunal en la sustanciación y terminación de los negocios de justicia que en él se ventilan; cuya soberana determinación se ha empezado, y continuará ejecutando con la puntualidad que en la misma Real cédula se previene.

Del mismo modo este tribunal ve con el mayor gozo y entusiasmo el anuncio de la próxima proclamación de la REINA nuestra Señora Doña ISABEL II, legítima heredera y sucesora del trono y de las virtudes de su Augusto Padre el Sr. D. Fernando VII de gloriosa memoria (Q. E. E. G.) Tan fausto acontecimiento pone el sello á los ardientes votos y leales deseos del pueblo español, á que tienen la gloria de pertenecer los ministros de este tribunal: su cooperación será la mas eficaz y decidida para que el sublime acto de la proclamación que V. M. como Gobernadora de estos reinos ha resuelto y fijado, tenga toda la pompa, esplendor y dignidad de su sublime objeto, y cuidará de que el albo-

rozo y júbilo general no se turbe con ninguna inquietud, ni se manche con ningún crimen la feliz aurora que empieza á lucir, y que anuncia un reinado de paz y de prosperidad.

Dios guarde la católica Real Persona de V. M. y la de la augusta REINA nuestra Señora Doña ISABEL II los años que necesita esta heroica nación para volver al grado de esplendor á que V. M. tan sabiamente la conduce. Granada 2 de Noviembre de 1833.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Javier Abadía.—Josef María Manescau.—Rafael de Urbina.—Manuel Josef de Vilches.—Antonio de Heredia.—Agustín Riquelme.—Francisco Sáenz de Tejada.—Mariano Lafuente.—Josef María de Seoane.—Fernando Lopez de Sagredo.—Josef Manuel de Arizaga.—Manuel Perez-Seoane.—Francisco de Galvez y Fernandez.—Agustín de Cuadros.—Andrés Masegosa.—Josef Villasanté.—Antonio Fernando Sierra.—Gaspar Josef Aguilar.—Francisco de Entrambasaguas.

Señora: El ayuntamiento de la ciudad de Salamanca, intérprete fiel de los ardientes votos de todo su vecindario, se postra hoy á los pies de V. M. turbado de luto y amargura, no para renovar la profunda llaga del dolor que traspasa el corazón de V. M., sino para tributar en su desolada é insoportable viveza la última prueba de respeto, de amor y de fidelidad á las cenizas frías del mas amado de los Reyes. El ayuntamiento no encontraría expresiones, si aquí hubiera de terminar su deber, con que pintar su aflicción y desconsuelo por un suceso en que tantas plumas empapadas en lágrimas emplean á la vez cuantas frases se encuentran en el lenguaje para presentar con novedad la pena de tan funebre allocución. Pero mas lisonjeras, mas risueñas y mas placenteras ideas enjugar su llanto y ensanchan su corazón angustiado. El reinado de la grande Isabel renace en las Españas: revive la inmemorial costumbre y ley fundamental que coloca en el trono español á la augusta é inocente Hija de Fernando el Deseado: una nueva y régia descendencia enviada por el alto cielo dirige desde el solio á todos los españoles: la excelsa Señora Doña MARIA ISABEL LUISA es ya nuestra REINA. El arte difícil de reinar haciendo felices á los pueblos son las lecciones que entre inocentes y amorosos halagos tiene que aprender en el regazo augusto y seno maternal de V. M. Gócese, Señora, este ayuntamiento, gócese todos los españoles en tan dichoso consuelo, mientras que elevando sus ruegos al Todopoderoso por el alma de su Rey, le ostentan la mas pura é inesfable gratitud por el reinado de la Señora Doña ISABEL II y por el benéfico y maternal gobierno de V. M. con que el cielo protege á la nación.

El guarde las importantes vidas de la REINA nuestra Señora, de V. M. y Real Familia largos y felices años. Salamanca y Noviembre 15 de 1833.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Victoriano Jimenez de Aliso.—El vizconde de Revilla.—El conde de Francos.—Francisco de Trespalacios.—Diego Lopez.—Agapito Lopez del Hoyo.—Antonio de Solís.—Juan Bello.—Segundo Jimenez.—Mariano Crespo Rascon.—Juan Martín Carramolino.—Manuel Josef Perez.—Por acuerdo del ayuntamiento, Antonio Almeyda, secretario.

## PARTE NO OFICIAL.

### NOTICIAS EXTRANJERAS.

RUSIA.

Petersburgo 26 de Octubre.

S. M. el Emperador ha mandado que su corte se vista de luto 24 dias, 12 de rigoroso y 12 de alivio, por el fallecimiento de S. M. C. el Sr. D. Fernando VII.

—Se espera de un momento á otro en esta capital al vicecanciller conde de Nesselrode, que aun no ha vuelto de Berlin.

—En Odesa se ha emprendido una grande obra, que ademas de dar trabajo á la clase indigente, afligida por la escasez de la última cosecha, será sumamente útil en aquella ciudad. La plaza del bazar viejo, casi impracticable en el mal tiempo por los lodazales de que se llena, se empedrará, y en las calles adyacentes se harán calzadas por ambas aceras. En medio del bazar se construirá un edificio de piedra para el peso público y algunas tiendas, con una torre donde esté el reloj. Desde este edificio central saldrán galerías de piedra destinadas á la venta de granos, legumbres, frutas &c. uniformes, y que dividirán la plaza en cuatro grandes cuadrados. Ya han empezado los trabajos, y asciende á 300 el número de jornaleros empleados actualmente.

GRAN DUCA O DE HESSE.

Darmstadt 10 de Noviembre.

Aunque solo han pasado ocho dias desde la disolución de los Estados, ya nadie se acuerda de este acontecimiento, y solo se piensa en las nuevas elecciones. Se cree que casi todos los diputados de la segunda Cámara serán reelectos y que el gobierno rehusará admitir en la Cámara los empleados de opiniones demasiado liberales: sospechando los electores que esto pueda suceder piensan no elegir mas que hombres que en nada dependan del gobierno. (*Diario de Frankfurt.*)

BELGICA.

Bruselas 16 de Noviembre.

En la sesión de ayer aprobó el Senado el siguiente proyecto de contestación al discurso del Rey.

«Señor: Siempre es sumamente satisfactorio á la representación nacional ver en su seno al Monarca que ha reunido los votos de Bélgica y que tan generosamente ha asociado su suerte á la de aquella: el Senado aprovecha con ansia esta ocasión de asegurarlo así á V. M.

«El nacimiento de un Príncipe, que educado por V. M. no podrá menos de ser amante de nuestras leyes fundamentales, ha robustecido los vínculos que unen el trono al Estado. Las unánimes aclamaciones con que ha sido celebrado este feliz acontecimiento habrán convencido á V. M., como han debido convencer á toda Europa, de la adhesión del pueblo belga á la dinastía que ha elegido.

«Si la nación anhela porque llegue la época en que un tratado definitivo con Holanda ponga término á los sacrificios que ambas naciones han hecho hasta ahora, no desconoce sin embargo que los obstáculos que han interrumpido el curso de las negociaciones, no se deben atribuir al gobierno de V. M.; confía en la sabiduría y lealtad que dirige nuestra política; aprecia las ventajas que